

Conservación y Exposición en las Fortificaciones Dependientes del Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército Uruguayo

José María Olivero Orecchia
Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército Uruguayo
jomolivero@gmail.com

INTRODUCCION

Realizar un resumen siquiera somero de las diferentes actividades relacionadas a las fortificaciones dependientes del Departamento de Estudios Históricos resulta un hecho al menos dificultoso pues en el medio uruguayo es quizás, la institución cultural con mayor polivalencia del ámbito estatal.

La historia de este Departamento tiene un largo desarrollo del cual la actual institución es solo una etapa.

Sus raíces se hunden en el siglo XIX en la mesa de Detall, dependiente del Estado Mayor y encargada del papeleo administrativo y de la conservación del archivo del Ejército, en otras palabras, de su memoria. Otra fuente en la cual abreva, está constituida por el núcleo de personas interesadas en la historia, dándose a lo largo de su evolución una extensa colección de memorias y estudios.

En 1927 se crea una Comisión destinada a proceder a la formación de una Sección Histórica del Estado Mayor del Ejército. Por Decreto del 20 de febrero de 1929, se establece entre las Divisiones componentes del Estado Mayor del Ejército a la División Archivo e Historia. Esta nueva repartición parte de las experiencias anteriores, pues se formaría con elementos disponibles en funciones iguales o semejantes. Recién en 1941, cambia de nombre, correspondiendo a la Cuarta División (Sección Bibliografía y Sección Historia y Archivo) del Departamento Territorial.

En 1964 se aprueba el Reglamento sobre la Organización y Funcionamiento del Estado Mayor General del Ejército. Allí se establecía que el Departamento E-1 (Personal) se compondría entre otros por la División Biblioteca, Historia y Archivo.

En 1973, en el “Reglamento de Organización y Funcionamiento del Estado Mayor del Ejército”, se creó finalmente el Departamento de Estudios Históricos, integrante del Estado Mayor Especialista. A pesar de haber tenido transformaciones posteriores, incluyendo desde 1981 no solo la supervisión técnica, sino también la operativa en las tres fortificaciones que estudiamos, en esencia el Departamento no ha variado su nombre y sus fines desde aquel momento, centrados en la investigación de la historia militar nacional, conservación e investigación de sus importantes archivos y desarrollo de sus museos militares dependientes.

Como consecuencia en este informe se expone una visión parcial del mismo, concentrándose especialmente en las tres fortificaciones museos y dejando en un segundo plano la función de información y asesoramiento que brinda el Departamento en su estructura de funcionamiento integral con misión y funciones bien delimitadas.

Resumidas las funciones del Departamento de Estudios Históricos, éste se orienta a :

- Dirigir los Estudios Históricos del Ejército.
- Asesorar al Sr. Comandante en Jefe.
- Mantener el Archivo General del Ejército y Biblioteca del Estado Mayor del

Ejército, una de las principales sobre temas militares del país con más de 15.000 títulos.

- Ejercer el control técnico y operativo de los Museos Militares y en especial de los museos y fortalezas de su dependencia.

En sus funciones de conservación, restauración y puesta en valor de las fortificaciones, tema sobre el cual trataremos, este ha sido un camino largo, en el cual el Departamento de Estudios Históricos es solo el último jalón y el que lleva adelante un esfuerzo que proviene al menos del comienzo del siglo XX.

ASPECTOS GENERALES

El Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército cuenta entre sus funciones con el control técnico operativo sobre los museos y monumentos militares. Por lo tanto es el encargado de la conservación, y en caso necesario, la restauración de los mismos así como su optimización en el aspecto comunicativo museográfico con respecto a la sociedad. Dentro y fuera del ámbito del departamento, ha actuado en numerosos edificios militares de diferentes entornos históricos. Tenemos numerosos ejemplos de los cuales podemos sacar como ejemplo a colación tres:

El Cuartel de Dragones de Maldonado, edificio de origen hispano que en su formulación definitiva corresponde a 1797. En este lugar ingresó al ejército español el que luego sería prócer de los orientales general José Artigas. El departamento actúa en este ámbito en coordinación con la comisión que lo dirige.

El Cuartel “Paso del Rey”, en Sarandí del Yí, edificio iniciado en 1908, donde estuvieron prisioneros alemanes del acorazado Graf Spee y el mercante Tacoma en la Segunda Guerra Mundial. En este caso actúa en coordinación con la División Ejército II.

El antiguo edificio destinado al Hospital Italiano, iniciado en 1853, en Montevideo, sede del Departamento de Estudios Históricos y del Museo Militar 18 de Mayo de 1811.

Sin embargo aquí nos interesan el aspecto solo de fortificaciones, donde el departamento tiene responsabilidad directa en la:

1. **Fuerte San Miguel.**
2. **Fortaleza Santa Teresa.**
3. **Fortaleza Gral. José Artigas. (del Cerro de Montevideo)**

Para aquilatar la importancia de este trabajo debemos comprender previamente el valor histórico de las mismas, tema que trataremos a continuación.



CARACTERIZACIÓN INICIAL DE LAS FORTIFICACIONES ESTUDIADAS

Valor Histórico de las fortificaciones dependientes de este Departamento

Como primer aspecto debemos considerar que estos edificios militares son construcciones únicas en el Cono Sur americano a causa de su valor testimonial y su buen estado de conservación. Teniendo origen portugués dos de ellas, sin embargo culminaron siendo los restos del sistema defensivo español que los tuvo entre sus principales estructuras, junto a la entonces fortificada ciudad de Montevideo, sede del Apostadero Naval, e incluyendo la importante fortaleza de la “Ciudadela” y el fuerte de San José, así como la fortaleza Gral. Artigas; al fuerte de Santa Tecla, que cubría el paso de la Cuchilla Grande (cerca de Bagé en el Río Grande del Sur); y el sistema de guardias, como la de San

Martín en las Misiones Orientales, destinado a luchar contra los contrabandistas, los indios y los portugueses.

Para clarificar el panorama, debemos considerar el marco referencial de la época. Para ello planteemos los enfrentamientos que condicionaron la creación de estas fortalezas:

En primera instancia, y desde los viajes de “descubrimiento” en la región en competencia entre españoles y portugueses, la Banda Oriental constituía una zona de contacto entre ambos poderes considerando los últimos al Río de la Plata su frontera natural por el Sur, mientras el Amazonas lo era por el Norte. La actual República Oriental del Uruguay solo ocupa de la Banda Oriental una parte, el resto fue absorbido por el Brasil. Las luchas que se sucedieron, en especial desde fines del siglo XVII dieron como resultado la fundación por los portugueses de la Colonia del Sacramento en 1680, declarada en 1995 Monumento Histórico de la Humanidad ante la importancia de su valor testimonial.

En ese mismo marco de conflicto las fortificaciones de San Miguel y Santa Teresa surgen en el camino principal de invasión desde y hacia el Río Grande del Sur: la vía marítima y su inmediata ruta terrestre, el llamado paso de la “Angostura”, lengua de tierra firme entre los arenales que llevan al océano Atlántico y los pantanos de las tierras inundables del interior. Este pasaje, bordeando la costa en lo que hoy es Rocha, dejaba abierto el pasaje a todo el territorio sur de la Banda Oriental hispana.

En segundo aspecto y en relación al conflicto anterior tenemos el interés del Imperio británico por controlar la salida del Río de la Plata, vía por la cual su comercio podía llegar incluso hasta el Virreinato del Perú. El Imperio británico había sido tradicionalmente aliado de Portugal, dado que tenían intereses comunes en el área comercial y en su oposición al Imperio español. Es así que en el marco de las guerras napoleónicas y luego de conquistada la colonia holandesa de El Cabo (Sudáfrica), los británicos planean incrementar su presencia en la zona del Río de la Plata. Entre 1806 y 1807, fuerzas británicas penetraron y ocuparon diferentes puntos de esta región, dando origen a un período de la historia rioplatense que se ha denominado las “Invasiones Inglesas”, en las cuales primero las tropas británicas ocuparon Buenos Aires, y expulsados de allí, ocuparon Maldonado y luego sitiaron y tomaron Montevideo. De este enfrentamiento, las autoridades españolas sacaron la conclusión de que era necesario fortificar aún más la bahía de Montevideo justificando la construcción de la fortaleza que llevará a partir de 1882 el nombre de General Artigas.

Función Museográfica

Modernamente, y con su uso como continente de exposiciones museográfica, el origen castrense de las construcciones los torna especialmente adecuados para Museos Militares actuando esencialmente en dos aspectos:

- **Museos de Sitio** (historia particular de la fortificación y su entorno)
- **Museo de historia militar de nuestro territorio.** Santa Teresa actúa como ejemplo de fortificación y espacio de estudio de las fortificaciones del período hispano, San Miguel, es esencialmente un museo de uniformología del Ejército Nacional y la fortaleza Gral. Artigas se centra en historia del armamento.

Estos valores, se ven incrementados por el entorno natural en los cuales están insertos, interactuando con ellos.

Los tres museos se encuentran rodeados por parques que crean una ambientación ideal, perteneciendo dos de ellos al medio rural (San Miguel, Santa Teresa) y uno en el ámbito urbano (Gral. José Artigas).

En el caso de Santa Teresa se encuentra en un medio paisajísticamente muy atractivo, pero enormemente modificado, donde las dunas que cubrían el área originalmente han sido fijadas con vegetación exótica, mientras los humedales han sido parcialmente desecados. A la vez, en ese entorno se encuentran cabañas de alquiler y zonas de camping con una importante actividad humana en el período estival.

En el caso de San Miguel, el parque, con diferentes dependencias, ha sido preservado como una reserva de vegetación autóctona, a la vez que constituye una zona de visita, pero no de camping, limitando la acción humana. En esta área su vez se encuentran los talleres utilizados para conservación de las fortificaciones, el museo criollo e indígena así como el “Fortín de San Miguel”, hotel creado por la comisión de restauración en la década de 1940 como forma de valorizar turísticamente la zona.

El caso de la fortaleza Gral. Artigas el parque, mucho más pequeño que los anteriores e insertado en un marco urbano, aunado a la altura donde se encuentra, permite una amplia visibilidad de la fortificación con respecto a su entorno.

Para permitir mayor claridad, pasemos a desarrollar breves fichas técnicas de las fortificaciones así como la exposición que en ellas se desarrolla

Breve ficha técnica de las fortificaciones.

El Fuerte de San Miguel

Situación: República Oriental del Uruguay departamento de Rocha, sobre la Sierra de San Miguel a 35 metros sobre el nivel del mar, en el llamado paso de “La Angostura”, Ruta 19 a 6 kms. de la ciudad del Chuy.

Nombre: Procede del nombre de la Sierra de San Miguel donde se asienta.

Arquitecto: Iniciado por las fuerzas al mando del Mariscal Silva Páez, en un proceso evolutivo desde una fortificación de tierra y palo a pique con dos baluartes a su forma actual. En el período español se continuaron las operaciones de perfeccionamiento de la misma teniendo el ingeniero militar Bernardo Lecoq una destacada actuación en su desarrollo (aparentemente se debe a él el foso que hoy presenta).



Estructura: fuerte de base romboidal, que comúnmente se refiere como de sistema Vauban en realidad abaluartado, con cuatro baluartes salientes que llevan el nombre de los puntos cardinales a los cuales están orientados, 18 troneras, construcciones exteriores e interiores en piedra acuñada del lugar, sin revestimiento, techos de tejas musleras, foso en

la entrada con puente levadizo. Presenta un pozo que suministra agua el cual no se ha secado desde su recuperación.

Perímetro: 300 metros

Historia: Con una pre fundación de una guardia en 1734 por los españoles, el actual edificio fue iniciado en 1737 por los portugueses. Tiene un desarrollo más lento e incierto en fechas que Santa Teresa. Conquistado por los españoles en 1763, cumplió una función subordinada al entrar en acción Santa Teresa, con la cual tenía la misión de cuidar el paso de la “**Angostura**”. Esto se debió a su pequeño tamaño (solo para una guarnición de 100 hombres), que impedía ser utilizado como algo más que una “Guardia” de vigilancia. Monumento Nacional, comienza su restauración a partir de 1937. En su entorno se conserva no solo el camposanto, sino la llamada “Guardia Perdida”, puesto avanzado de sus defensas. Actualmente además de recordar su historia como fortificación, es un museo monográfico sobre historia del uniforme del Ejército uruguayo.

Exposición: temas y desarrollo espacial

1.- Habitación del Capellán: sobre el lado izquierdo de la entrada principal, es la primera sala a visitar. Se trata de un recinto caracterizado por la austera presentación del mobiliario. Se exhiben en una vitrina a la derecha de la sala, diversos elementos de cristalería y porcelana, donde son dignos de elogio un grupo de potes en porcelana Talavera de la Reina siglo XVIII.

2.- Alojamiento para Oficiales: ubicado a continuación de la habitación del Capellán. En esta sala, utilizando vitrinas móviles así como aprovechando para crearlas los huecos de las ventanas originales, se exhiben premios y condecoraciones militares nacionales, así como también insignias y distintivos de grados del Ejército. Asimismo se muestra a la consideración del público un conjunto de penachos que resaltan por su vistosidad y una colección de miniaturas que rugían al visitante por la historia del uniforme en el Ejército Nacional uruguayo

3.- Cocina de Oficiales: Visión de la historia del fuerte desde la fundación portuguesa.

4.- Habitación para el Comandante: es una sala situada junto a la cortina que une los baluartes orientados hacia el Este y el Sur. Se trata de una amplia habitación donde se exhiben uniformes militares españoles, complementándose el conjunto expuesto con uniformes militares extranjeros.

5.- Polvorín: a continuación de la habitación del Comandante, se halla esta sala carente de ventanas, la que posee, a los efectos de impedir la presencia de humedad dentro de ella, un sistema especial de ventilación, consistente en ductos que forman un entramado entre las paredes. De esta manera era posible mantener la pólvora en las condiciones requeridas para su uso. Esta sala se encuentra dedicada a recordar la restauración de la fortaleza. así como, a través de carteleros con textos y material gráfico, a informar sobre el proceso de restauración del fuerte.

6.- Capilla: toda construcción militar de esta época cuenta con su Capilla. En este caso, recostada sobre la cortina que une el Baluarte Sur y el Baluarte Oeste, siendo de reducidas dimensiones. No obstante ello, resulta de gran valor por lo delicado de su ornamentación los vidrios de sus ventanas han sido sustituidos por láminas de alabastro traslúcidas, que ayudan a dar un especial efecto a la iluminación del ambiente. El altar por su parte no sale de un tono austero que contribuye al recogimiento espiritual ocupando el lugar preferencial del mismo una imagen de San Miguel, rodeada por los elementos típicos de la liturgia, entre los que se desatacan sagrario, crucifijo, atril y candelabros.

7.- Cocina de tropa: a continuación de la Capilla se encuentra ubicada la cocina para tropa. Se trata de una habitación con dos entradas, situadas de tal forma que contribuyen a airear e iluminar la habitación. A través de maniqués vestidos a la usanza de la época como también con exposición de implementos comunes en las concinas de las fortificaciones en el siglo XVIII se reconstruye el ambiente de la misma en el momento de su uso.

8.- Cuadra de Tropa: recostada a la cortina que une a los Baluartes Oeste y Norte. En este recinto se expone una valiosa colección de prendas militares nacionales. Se puede apreciar por otra parte una colección de cubrecabezas militares de diversos períodos de nuestra historia, así como una colección de miniaturas que cubren diversos períodos de la Historia Militar nacional.

9 – Las Murallas: constituido por una construcción con cuatro baluartes y un foso frontal, tienen un perímetro de 300 metros. Exhibiendo una colección de cañones de avancarga del siglo XVIII, presenta también un camino de ronda el cual resultaba de especial peligro para la guarnición en horas de la noche por el ataque de los “tigres” (jaguars) hambrientos.

El entorno del Fuerte de San Miguel

Fuera de las murallas del Fuerte se puede visitar en directa relación a él tres puntos de interés:

1.- El camposanto: en un entorno donde la naturaleza se impone, se palpa la realidad humana de quienes fallecieron cumpliendo su misión en este aislado punto geográfico-

2 – La guardia perdida: antigua guardia avanzada del fuerte, destinada a otear el horizonte desde donde podía provenir el peligro del invasor, lleva con ella la leyenda de una guardia de hombres que desapareció sin dejar rastros en los lejanos días de la lucha entre hispanos y portugueses.

3 – El cerro Picudo: importante cerro de la sierra de San Miguel, desde el se puede observar un paisaje casi incambiado desde la época hispana, desde allí se podían ver los fuegos que se encendían en Santa Teresa para comunicar algún peligro.

La Fortaleza de Santa Teresa,

Situación: Republica Oriental del Uruguay, departamento de Rocha, sobre el antiguo camino de “La Angostura”, Ruta 9, km. 303. Hoy se encuentra situado en el entorno del Parque Nacional de Santa Teresa, pero separado de éste por su dependencia administrativa.

Nombre: Procede de la advocación Santa Teresa de Ávila, santa de origen español.

Arquitecto: Primera planificación por el Ingeniero Militar portugués Juan Gómez de Mello, posterior intervención de otros ingenieros militares al servicio de España, entre ellos Rodríguez Cardozo, Bartolomé Havelle (llamado en ese período Howel por los españoles) y Bernardo Lecoq.

Estructura: fuerte que comúnmente se refiere como de sistema Vauban en realidad abaluartado, con cinco baluartes salientes que llevan el nombre de santos, de tomando como referencia la puerta principal y siguiendo la línea izquierda, son; San Juan, San Carlos, San Luis, San Clemente y San Martín. Las construcciones exteriores se realizaron en piedra tallada del lugar, construcciones interiores, piedra tallada y acuñada también del lugar (“Granito de Santa Teresa”) techo de tejas musleras, Una deficiencia de construcción hizo que se debiera complementar las defensas con un espaldón que cubre un área accesible a los tiros de la artillería sitiadora. Se conservan además algunas importantes restos de las defensas de tierra que protegían el pasaje hacia la laguna “del Bicho” donde la guarnición se prevería de agua pues dentro de los muros, y a diferencia de San Miguel, no existía foso,

tampoco tiene cisterna o pozo de agua dentro de la construcción por lo cual la guarnición debía buscar agua en las “cachimbas” (acumulaciones de agua por lluvia o por surgencia) cercanas. O de la laguna “del Bicho”



Perímetro: 642 metros

Historia: iniciada en 1762 por los portugueses, a diferencia de San Miguel fue desarrollada y terminada por los españoles que al mando del gobernador don Pedro de Cevallos la ocuparon en 1763. Una vez concluida, podía contener una guarnición de 300 hombres. En 1775 tenía las defensas exteriores terminadas y hacia 1800 las edificaciones interiores. Constituyó el punto donde los españoles frenaron a los portugueses en 1776 y desde donde se reunieron las fuerzas hispanas para la frustrada invasión de Río Grande del Sur en 1777. Cambiando de manos orientales a portuguesas y luego brasileras en las luchas de la independencia, funcionó con usos limitados luego de la Independencia de nuestro país, finalmente fue abandonada. En 1895 en una mal llamada “restauración” que trataba de tornarla nuevamente funcional para utilizarla como prisión, sufrió diferentes cambios. Estos fueron anulados cuando la comisión correspondiente comienza a actuar en esta fortaleza en 1927 al declarársela Monumento Nacional. Debemos indicar sin embargo que las obras previas complejizaron el trabajo de restauración descontextualizando materiales. Hoy además de la fortaleza, situada en un entorno muy transformado con destino a turismo, se conserva el núcleo de una serie de defensas de tierra que cortaban el paso entre el mar y los pantanos del área, así como los restos del pueblo que funcionó anexo a la misma al menos hasta 1811. Actualmente su exposición se basa en una visión de una fortaleza de frontera en el siglo XVIII así como el estudio del sistema defensivo español en ese siglo.

Exposición: temas y desarrollo espacial

1 - Polvorín: Primera construcción hacia la izquierda de la entrada, en el centro del Baluarte de San Juan, se encuentra el Polvorín que está cubierto por el terraplén del baluarte en tres de sus lados hasta la altura del techo, dejando visible exclusivamente el frente que da hacia la entrada de la Comandancia. Se caracteriza por poseer doble puerta y doble ventana construidas en madera. Su piso es de tierra. Se exhiben en él, balas de cañón, y réplicas de barriles de pólvora.

2 - Comandancia:

Se halla separada del resto de las construcciones y recostada sobre el espaldón que protege el espacio no cubierto por la cortina que une los Baluartes de San Juan y de San Carlos. En el centro de la sala, presidiendo la misma, se expone un retrato al óleo del primer Virrey del Río de la Plata D. Pedro de Ceballos, que fue quien ordenara levantar la Fortaleza tal como hoy la conocemos. Destaca una colección de acuarelas que muestran uniformes de Oficiales y tropa de antiguas Unidades españolas y portuguesas, realizadas por el pintor Emilio Regalía.

3 - Habitación del Capellán, situada en las proximidades de la cortina que une el Baluarte de San Carlos con el de San Luis. Cuenta con diversos muebles, entre los que se destaca una cama con dosel y con el escudo de Armas del Reino de Portugal grabado sobre el cuero. Se exhiben además objetos de uso personal característicos de la época.

4 - Sacristía: es el ambiente central de este edificio. A la entrada, sobre el costado izquierdo se exhibe una imagen de Santa Teresa. Se muestran en esta sala diversos tipos de porcelana, fundamentalmente de Tavera de la Reina y cristalería, así como también objetos litúrgicos, entre los que se destaca un misal antiguo. Esta sala también guarda parte de los recuerdos del anecdotario de la fortaleza: entre ellos la lucha entre Cevallos y Osorio por la fortaleza, la visita del Virrey del Perú Abascal, las Invasiones Inglesas, la actuación de un soldado del Cuerpo Veterano de Blandengues, el futuro General José Artigas, el inicio del Éxodo en 1811, el nacimiento del sargento Francico de los Santos en el pueblo anexo al fuerte, así como la leyenda del Corazón de Piedra entre otras. Esta última historia,

creada por el ex presidente Baltasar Brun en una de sus visitas al fuerte integra una historia romántica entre una sirena así como los dioses de los vientos uniendo leyendas griegas e indígenas en una historia de ensoñación.

5 - Capilla: es el ambiente que se halla sobre el sector derecho del edificio mencionado precedentemente. Cuenta con un altar donde se exhibe una imagen de Santa Teresa, rodeada de los elementos necesarios para la celebración de la Misa, exponiéndose además una imagen de la Virgen de los Dolores con corona, prendedor y bordados del vestido en oro.

6 - Sala de la Restauración: memoria de las difíciles tareas a las que se viera enfrentada la Comisión de Restauración de esta fortaleza.

7 - Herrería: recostada sobre la cortina que une los baluartes de San Luis y de San Clemente se halla esta sala donde se exhiben implementos de herrería reconstruidos a la usanza de la época. También se exhiben réplicas de componentes de los juegos de armas empleados por la artillería, así como un cañón en reparación.

8 - Cocina: recostada sobre el espaldón que une los baluartes de San Clemente y de San Luis, sobre el sector del baluarte de San Clemente, se halla un edificio con dos ambientes. En el más próximo al centro, que era utilizado como cocina hay un fogón con hornalla, dos parrillas y una pileta, exhibiéndose además diversas réplicas de los enseres empleados en la época.

9 - Enfermería: en el mismo cuerpo de edificio donde están las cuadras se encuentran la habitación que servía de enfermería. Aquí se presenta una reconstrucción de la cuadra de tropa tal como era a fines del siglo XVIII.

10 - Cuadras: protegido por la cortina que une los Baluartes de San Clemente y de San Martín se encuentra un edificio, donde están abiertas al público dos salas separadas por un vestíbulo. Dichos ambientes eran utilizados para alojamiento de tropa. En la actualidad se encuentran organizados de la siguiente manera: En el vestíbulo, se exhibe una caja fuerte que corresponde a lo establecido por Real Orden del Rey D. Felipe II, así como una reproducción del mencionado documento. A la derecha se encuentra la sala está dedicada a exhibir material gráfico y representaciones a escala de varias fortificaciones. En este sentido se muestran maquetas de los puestos fortificados que fueron levantados, entre ellos la: Ciudadela de Montevideo Batería de Santa Bárbara, Batería de la Isla de Ratás., Fortaleza del Cerro de Montevideo, Batería de la Isla Gorriti, Fuerte Santa Tecla, Fortaleza de Santa Teresa, Fuerte de San Miguel. Cada representación está acompañada por un mapa que indica la posición ocupada en el territorio,. Hacia la izquierda del vestíbulo se sitúa la sala denominada "General Leonardo Olivera". Con una exposición de armamento así como de banderas de unidades españolas que sirvieron en el fuerte.

11 - Marco del Tratado de Límites de 1750: En la plaza de armas, en las cercanías del edificio de la Comandancia, se exhiben los restos de uno de los Marcos correspondientes al Tratado de Límites hispano-lusitano del año 1750. En la sala de Maquetas se exhibe una réplica del mismo.

12 - Murallas: las murallas de la Fortaleza, se dividen en dos clases, las de los Baluartes en las que se emplazaba artillería y en los que hoy se hallan, cañones portugueses, españoles e ingleses del siglo XVIII y XIX, de distinto calibre. En las murallas que unen los Baluartes, y que se denominan cortinas, no se emplazaban cañones.

En el baluarte de San Luis, los muros interiores que forman el camino de ronda cierran un espacio que era utilizado como corral para la caballada de la guarnición.

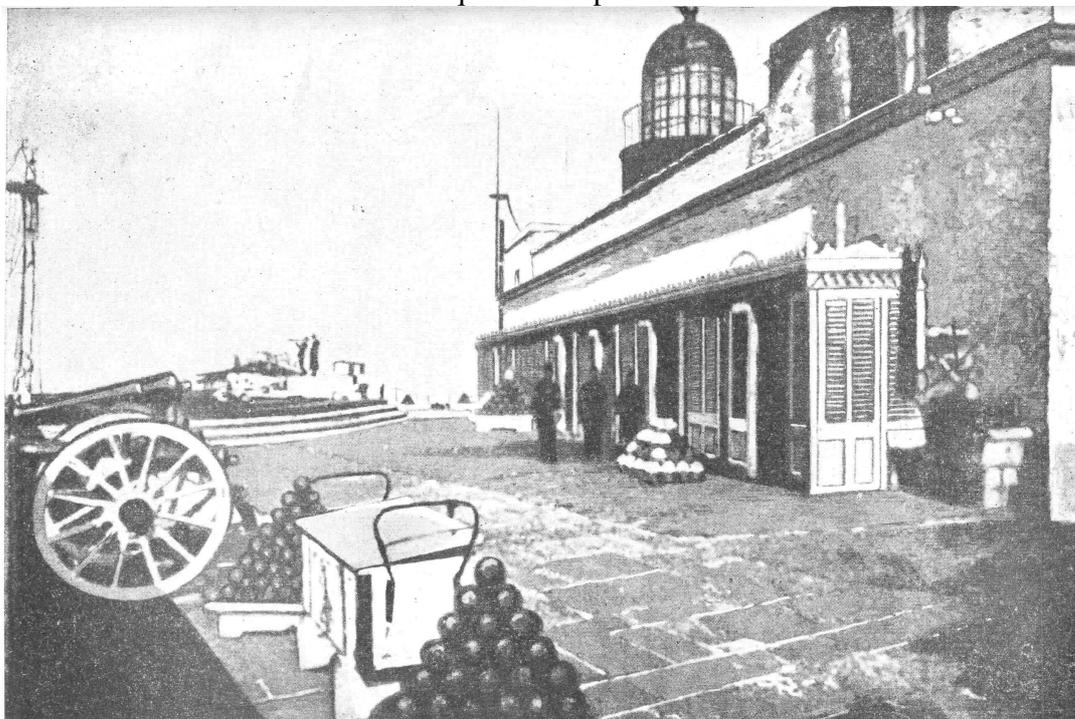
Entorno de Santa Teresa

A la vista de la Fortaleza se pueden observar todavía dos restos conexos a la misma:

1. **El Camposanto** – Lugar de descanso final de miembros de la guarnición y de habitantes del pueblo anexo a la fortaleza.
2. **El pueblo de Santa Teresa** – Como las fortalezas medievales de Europa, las murallas de esta Fortaleza fueron refugio de pobladores locales en épocas difíciles, los cuales vivían extramuros. Llegando a tener 128 habitantes, reunía a familiares de miembros de la guarnición, comerciantes y hacendados locales así como a trabajadores guaraníes traídos de las misiones para construcción y luego reparación de la fortaleza.

La Fortaleza Gral. José Artigas.

Situación: República Oriental del Uruguay, En la cúspide del Cerro de Montevideo a 136 metros sobre el nivel del mar. Se encuentra enmarcada en el barrio “del Cerro” encontrándose en el entorno del Parque Municipal “Carlos Vaz Ferreira”





Nombre: Conocido como fuerte del Cerro, por ley N° 1579 del 3 de julio de 1882 pasa a denominarse general Artigas rememorando al prócer uruguayo, jefe de la primera independencia del país. Este nombre reúne una denominación históricamente importante con la característica de la fortaleza como símbolo de la fuerza en el Escudo Nacional.

Arquitecto: ingeniero militar José del Pozo

Estructura: Estructura con sistema de tiro “a barbata”, sin baluartes salientes formando un gran pentágono. Engloba el faro y la casa del vigía pre existentes (1801). Construcciones en piedra del lugar y ladrillo. En este punto es sumamente interesante, pues el faro es previo y parte de su función original es defenderlo. En general este tipo de relación no es común, y tomando el ejemplo de Brasil, tenemos solo el caso en la fortaleza de Santo Antonio da Barra en Bahía, pero en este caso el faro, que no es el actual, sería posterior al fuerte, no anterior como en nuestro caso. Presenta una cisterna que recibe agua de los techos y por capilaridad de la roca que no se ha secado desde la restauración del fuerte.

Perímetro: aproximadamente 182 metros

Historia: La más reciente de las tres, y por lo mismo la única que no corresponde al modelo abaluartado mal llamado “Vauban”, fue iniciada en 1809 y terminada cuando comenzaba la Revolución Oriental, en 1811, sus pruebas de fuego para la artillería se realizaron solo 3 días antes del “Grito de Asencio” que inicia la revolución. Esta fortaleza nunca fue abandonada, actuando allí el vigía, puesto que existía, como el faro, previo a la creación de esta edificación militar. Fuera de sus funciones estrictamente guerreras, desde 1860 a 1864 fue utilizado como lazareto destinado a aislar en cuarentena fundamentalmente a los inmigrantes, en una época en que eran comunes las plagas. Entre 1895 y 1907 a su vez fue prisión militar, con tres niveles de prisioneros, entre los cuales, a los más peligrosos

¹ Sobre el tema de la fortificación de Santo Antonio da Barra, con planos a color, lo encontramos en Mendonça de Oliveira, Mario “As fortificações portuguesas de Salvador” Bahía, Fundação Gregorio de Mattos, 2004. Aparentemente, este fuerte fue uno de los utilizados como referencia por el historiador Horacio Arredondo en los trabajos de restauración de las fortalezas que ahora estudiamos..

(en general asesinos violentos), se les soldaba en torno al tobillo un grillete con cadena una pesa de hierro.

Su función militar se mantuvo hasta 1930, encontrándose el vigía y la batería que realizaba las salvas de honor en caso de visitas importantes y marcando el ocaso del Sol.

Sin embargo, ya en 1916 se establece que allí se instale un Museo Militar, hecho que se efectiviza a partir de su desactivación como guarnición militar y el inicio de su restauración. Declarado Monumento Nacional, los trabajos de restauración comenzaron en 1931, gracias al cuidadoso estudio realizado antes de iniciarlos recupera su forma original, adulterada por las sucesivas transformaciones que sufrió en su dilatada existencia. Actualmente, junto a salas dedicadas a la imagen regional, recordando que fue un punto de referencia para los exploradores europeos y que dio el nombre a la actual capital del Uruguay, al Gral. Artigas y a una referencia a la uniformología, su exposición se centra en la historia del armamento, tanto de mano como artillería de diferentes períodos que van del siglo XVII al XX.

Exposición: temas y desarrollo espacial

La entrada se produce por la Arcada Este donde se exponen los primeros proyectos de poblar Montevideo pasando por las ordenes del rey Felipe V para fundar la ciudad hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata Comprende diversas salas dedicadas en su mayoría a la exposición de armamento:

1 - Sala Las Piedras: en esta sala se expone armamento automático, mereciendo destacarse entre las piezas que se exponen: una ametralladora marca Nordenfelt de cinco cañones que fuera utilizada durante el siglo XIX, y una ametralladora marca Gardner, fabricada en el año 1874, calibre 11 mm construida totalmente en bronce. Otras piezas que merecen resaltarse, son los ejemplares de las únicas armas fabricadas en el Uruguay., el fusil automático marca Celmi Hermanos.

2 – Sala de la Imagen Regional: recuperando al Cerro de Montevideo como el punto más alto de la ciudad, referente geográfico ineludible, se expone un breve recorrido de la región por la cartografía desde el siglo XVI al XX. Se destaca en la sala una escultura realizada por el artista cerrense Julio Martins “Esfera Armilar”, que simboliza no solo el deseo de conocimiento de los primeros exploradores de América, sino también sus sueños y fantasías
Arcada Oeste: donde se estudia la Fortaleza y su construcción en el período español.

3. Sala Agraciada: En la misma, se destaca un óleo de gran formato realizado por el pintor Esteban Garino sobre la batalla de Sarandí, victoria patriota el 12 de octubre de 1825. En dicha sala se muestran armas largas, exponiéndose ejemplares de todos los sistemas que se utilizaron en el mundo desde la invención de las armas de fuego. Despiertan el interés del visitante, un fusil de mecha fabricado en 1550, de procedencia japonesa, y un arcabuz plegable fabricado en 1774 en Italia del cual se presume existan únicamente cuatro ejemplares en el mundo. Se muestran además colecciones de fusiles y carabinas, debiendo mencionarse ejemplares de varias marcas donde se destacan Remington, Mauser, Chassepot, Saint Etienne, Glisenti, Glass, Lee Metford, Manlicher, etc. Concita la atención un conjunto de carabinas marca Winchester, no utilizado por el Ejército, pero sí por las fuerzas revolucionarias en 1897 y 1904.

4 – Sala de Armas Cortas: situada en la esquina noreste del edificio se halla una sala donde se exponen armas cortas, pudiéndose apreciar ejemplares de todos los sistemas utilizados desde la invención de tales armas .Se deben mencionar diversas marcas entre las que se destacan Frommer, Colt, Orsinu, Luger, Mauser, Astra, etc. En ella se recuerda la acción del Cerro, victoria patriota obtenida el 9 de febrero de 1826.

Arcada Sur: En ella se recuerda la con formación definitiva del Ejército Nacional en el período 1829 –30.

5 - Sala Rincón : En la misma, se destaca un óleo de gran formato realizado por el pintor Esteban Garino sobre la batalla de Rincón, victoria patriota el 24 de setiembre de 1825 En la sala se exhiben además diversos materiales de Artillería.

6 - Sala Uniformología: cubriendo la evolución del uniforme desde los albores de la patria hasta mediados del siglo XX conserva importantes exponentes de la vestimenta militar del Uruguay destacándose en esta muestra el uniforme del Gral. Simón Martínez.

7 – Sala General José Artigas: cierre del recorrido, ingresando al patio central de la fortaleza es está dedicada al máximo héroe nacional del cual la Fortaleza lleva su nombre se destaca, destacan dentro de la colección expuesta, una réplica del Sable otorgado al entonces Coronel Artigas por la victoria de Las Piedras y de la espada obsequiada por la Provincia de Córdoba en el año 1815 al General José Artigas “Protector de los Pueblos Libres”, así como otras armas blancas de gran valor.

Su evocación se compete en la plaza de armas donde junto a la rememoración de las Invasiones Inglesas, que dieron origen a este fuerte llegando hasta la conquista de las Misiones Orientales, se exhiben las banderas de la Liga Federal.

8 – Sótano (Polvorín): se halla ubicado en el ángulo Sur-Oeste, exhibiéndose una reconstrucción de una celda del período en que fue prisión militar.

9 – Terraza perimetral: se puede observar, además del hermoso paisaje de la bahía de Montevideo, una serie de cañones que cubren desde el siglo XVII al siglo XX , entre los que se destacan un cañón francés con la flor de liz, un cañón de bronce con cureña reconstruida de campaña del siglo XVIII, cañones Canet modelo 1896 y Krupp 1909 entre otros. Además se puede ver una ametralladora Maxim y una Nordenfeld.

10 – Las murallas: con un perímetro de 182 metros no presenta baluartes por tratarse de una fortificación basada en conceptos diferentes a los vistos con anterioridad, se planificó para el “tiro a barbata”, o sea por sobre la muralla que no presenta troneras. Se destaca en las leyendas locales su garita Noroeste, conocida como la “garita del Diablo” pues en ella la leyenda popular asegura se han escuchado voces y visto espectros de soldados muertos en cumplimiento de su deber.

RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES

Recuperación de las fortificaciones

El proceso de recuperación de las tres fortificaciones, estuvo, efectivamente, relacionado siendo largo y problemático, al exigir una gran capacidad de inventiva y un trabajo constante.

Los pasos para este proceso se iniciaron con la fortaleza de Santa Teresa y fueron al comienzo tímido. Luego de los primeros trabajos de recuperación a fines del siglo XIX, en la presidencia del Dr. Feliciano Viera (1915-1919) esta fortificación, pasó a custodia del entonces Ministerio de Guerra y Marina.

Para comprender la época pre restauración podemos leer el documentado, pero a la vez autobiográfico libro “Santa Teresa y San Miguel, donde el historiador Horacio Arredondo, motor intelectual de la restauración de las tres fortificaciones, refiere las causas de su primer encuentro con las tierras de Rocha “ Prosiguiendo una vieja costumbre iniciada desde mis primeros años de muchacho, de realizar excursiones al interior del país, en el deseo de conocerlo y disfrutar de sus amenidades, como una etapa más de esa modalidad, en el ya alejado año 1917, en unión con mi compañero de siempre, el Sr. César Ferreira, nos encaminamos a conocer el departamento de Rocha. Queríamos visitar el palmar de Castillos, la Laguna Negra, el litoral atlántico inmediato a la fortaleza de Santa Teresa, cuya silueta solo conocíamos por los dibujos de Másqueles y por el breve relato, totalmente sombrío, del Dr. Luis Melián Lafinur, de su estada allí por el año 1881...”²

Y la impresión que recibe Santa Teresa eleva su veta romántica pero a la vez de observador práctico y buscador de soluciones “La impresión que recibí del arcaico monumento fue profunda. Aquella obra del hombre, que tanto decía de su capacidad para crear, abandonada en la inmensidad de los campos despoblados – entonces en esa parte, ni siquiera con alambrados. Estaba amenazada por ser sepultada por las arenas, cuya obra arrolladora me pareció muy difícil de contener, ya que solían desbordar la cortina de uno de los baluartes de San Clemente y de San Martín-. Me sugirió de inmediato, la realización de tres propósitos: escribir su historia, realizar su restauración y contener las dunas con plantaciones apropiadas.”³

Con apoyo del entonces presidente de la república Dr. Baltasar Brun y del médico cirujano, filántropo y político Dr. Alejandro Gallinal este historiador logró plasmar sus primeros proyectos,

El 3 de octubre de 1920 se hizo cargo del destacamento existente en la referida fortaleza, el mayor Julián G. Moreno, quien tendrá también a su cargo el fuerte de San Miguel a partir del 25 de diciembre de ese año. Este período inicial se realizó una importante laboren el entorno de Santa Teresa plantando pinos y eucaliptos que fijaron las dunas que la cubrían.

A partir de 1921 este destacamento con su jefe, fueron eficaces colaboradores del historiador y arqueólogo Horacio Arredondo, alma mater de la reconstrucción de la fortaleza Santa Teresa.

El 18 de abril de 1924, por decreto del Ministerio de Guerra y Marina, la Comisión Restauradora fue disuelta por renuncia de sus integrantes, resolviéndose que los fuertes de Santa Teresa y San Miguel quedasen a cargo del Jefe del Batallón de Ferrocarrileros No1.-

Con fecha 26 de diciembre de 1927 el Poder Ejecutivo ponía el cúmplase a la Ley No8.172 por la cual se declaró Monumento Nacional a la fortaleza de Santa Teresa, y se estableció la reconstrucción de la misma, así como, la construcción de un parque público en los campos del Estado que rodean a la mole.

A partir de 1931 se procedió en la misma forma con la fortaleza del Cerro de Montevideo, “Gral. Artigas”, que el 12 de octubre de 1939 abrió sus puertas como Museo Militar. En ese momento este museo sale del ámbito de la comisión restauradora, pasando a constituir una institución autónoma, primero en el ámbito del Ministerio de Defensa Nacional y luego del Ejército Nacional, hasta 1976.

En 1937 se establece como Monumento Nacional el fuerte de San Miguel, cambiándose la política de solo preservar sus restos a una política activa de restauración.

² Horacio Arredondo “Santa Teresa y San Miguel, Montevideo, Amigos de la Arqueología, año..., p...

El trabajo, en el cual tuvieron amplia participación, aparte del ya referido Horacio Arredondo, los arquitectos y generales Alfredo Baldomir y Alfredo R. Campos, el último en la primera comisión restauradora y luego en la segunda a partir de la renuncia del Arq. Fernando Capurro en 1940, fue de una magnitud que no ha tenido parangón posteriormente.

Este esfuerzo se basó en principio en la recuperación de los restos existentes, en el caso de San Miguel y Santa Teresa se conservaban muchas partes, incluido unas pocas muestras de las tejas originales. La presencia de importantes restos se debió a que los edificios se encontraban situados en lugares relativamente aislados, lo que había salvaguardado a los mismos de ser usados como canteras para otras construcciones. En este punto es de interés que aparentemente lo que más se había reutilizado para estancias cercanas eran los dinteles de las puertas. En el caso de la fortaleza Gral. Artigas, su uso ininterrumpido, en el cual se habían agregado nuevas construcciones y como máximo reformadas las pre existentes, hacía que la dificultad se centrara en que elementos eran originales, y cuales posteriores en el tiempo.

Cuando se llegó a la etapa de reposición de materiales perdidos, se estudiaron los restos que habían quedado y comparando a través de un análisis documental y de ejemplos sobrevivientes en la región, las soluciones más plausibles que se acercaran a las originales. Esto se evidente en Santa Teresa en la espadaña de la capilla, para la cual se buscó ejemplos similares en la región y en San Miguel en el uso de una placa traslúcida de mármol en la ventana de la capilla, así como la reconstrucción del la parte en madera del puente levadizo.

Como parte del proceso de recuperación en algunos casos los criterios fueron adaptados, por necesidad de conservación, precisión histórica o mantenimiento de elementos pre existentes. En Santa Teresa no se reconstruyeron algunos edificios, como la guardia o las habitaciones de los oficiales, que aparecían en los planos de diferentes épocas pues los cateos no mostraron restos de cimientos que permitieran localizarlos. En el caso de la Fortaleza Gral. Artigas se realizó un cateo en búsqueda de la puerta, que según los planos españoles debía existir en el lienzo de muralla hacia el SW., diferente del lugar donde hoy se encuentra, pero los mismos dieron como resultado que en principio nunca existió en la realidad tal entrada. A la vez, se decidió dejar el adoquinado de la misma si bien no era de época para facilitar el acceso de los visitantes.

Este trabajo, obligó no solo a una amplia investigación, de la cual no había antecedentes en Uruguay, sino a la formación de personal especializado entrenado en las antiguas técnicas de cantería y cocción de ladrillos y tejas, que tuvo un importante efecto en la población local. Los obreros, contratados en general por su fortaleza física o por un conocimiento en alguna técnica que podía ser utilizada en los trabajos, fueron efectivamente formados en la experiencia de restauración y bajo supervisión de los miembros de la comisión restauradora. Como anécdota es clásica la referencia de los que fueron obreros en la obra que la “prueba” que se ponía a quien debía ser contratado, era subir una carretilla cargada de piedras por una alta rampa.

A partir de 1976 la antigua comisión restauradora, con acción sobre Santa Teresa y San Miguel, se convirtió en SEPAME, Servicio de Parques y Museos del Ejército, reuniendo nuevamente a las tres fortificaciones bajo un único mando. Este sistema, a su vez, cambió a partir de 1981, pasando las tres fortificaciones al Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.

Este Departamento, retomando muchas de las ideas puestas en práctica por el historiador Horacio Arredondo se aplicó a jerarquizar dichos museos, mientras mantenía,

en lo posible, una estricta conservación de las fortificaciones tal como habían sido recibidas.

En este sentido a partir de 1981 ha venido aunando a la tarea permanente de conservación de los edificios y el material expuesto, la ejecución de una serie de actividades tendientes hacer de los fuertes un atractivo histórico y turístico.

Para llevar adelante esta actividad, se ha conformado un equipo humano que dando comienzo a la actividad en la tarea de investigación histórica, culmina con la realización en los talleres de la repartición de reconstrucción de elementos estructurales tales como cureñas, faroles, ventanas, puertas, etc.

Diagnóstico - Problemas de Conservación

En esta etapa, es conveniente un punteado que nos permita una exposición metódica en un tema, que por su amplitud, puede resultar confuso. Desglosaremos por lo tanto el continente (edificación) y el contenido (todo lo que se encuentra en su interior, bienes culturales y vitrinas) . Consideramos en este análisis el continente, por constituir el aspecto condicionante para cualquier trabajo que se realice en su interior y la parte más valiosa, por su trascendencia histórica.

Perfectamente adecuados para su función militar, estas edificaciones presentan numerosos problemas en su rol de museos los cuales podemos reunir en dos grandes grupos:

a. Condiciones ambientales:

- Los museos están construidos en elevaciones que sin ser muy pronunciadas son importantes para la media del país (200 metros), la más alta, Gral. Artigas del Cerro de Montevideo, tiene 136 mts. (148 metros a la cúpula del faro), en el caso del Fuerte San Miguel, a solo 35 metros, pero en un área conformada por una gran cuenca baja anegable compuesta de tierra arcillosa de textura media que propicia los bañados.
- La temperatura media anual fluctúa entre los 16 y 17 grados Centígrados con una pluvialidad algo más elevada en la zona Sureste, donde se encuentra Santa Teresa y San Miguel que en el resto del Sur del país, 1.100 mm por año. El efecto del “Niño” que afectó fundamentalmente en 1998-99 ha producido, al igual que en el resto del mundo cambios en estos valores promediales. A esto se ha agregado en los últimos años la presencia de lluvia ácida, producto de la contaminación de los centros industriales de la región.

En todos los casos, se encuentran muy cercanas al mar (el fuerte de San Miguel, el más alejado, a unos 20 kms. de la costa). En consecuencia se ve afectado por el aire salino y la presencia de fuertes vientos cargados de humedad que actúan sobre las edificaciones y colecciones. Son clásicas en Santa Teresa las intensas nieblas que impiden ver los edificios si el observador se coloca en el centro de la plaza de armas. Esto es especialmente visible en los elementos de hierro al aire libre donde se da una continua lucha contra la oxidación.

b. Afectación estructural:

- Construcción de muros de piedra acuñada o labrada, con techos de tejas. A diferencia de los museos históricos habilitados en residencias familiares, palacios o edificios en general de uso civil, urbanos o rurales que presentan un gran valor histórico, la necesidad de la función defensiva de las estructuras militares, condicionan un tipo de

construcción, muy segura y sólida, realizadas en piedra y ladrillo, con relleno de tierra en las murallas. En los tres casos se realizó con piedra del lugar, en Montevideo es la anfibolita, en Rocha tanto Santa Teresa como en parte de San Miguel fueron realizados con el llamado «granito de Santa Teresa», compuesto por un complejo intrusivo de granito porfiroide a anfíbol (silicato) porfiroide., resistentes a la erosión. En San Miguel también encontramos dominando piedra local de la sierra del mismo nombre, correspondiente a una intrusión diferentes a la de Santa Teresa.

Estas características originan graves deficiencias cuando se considera la conservación de los objetos expuestos:

Permeabilidad a las filtraciones de humedad, fundamentalmente aluvial.

- Capilaridad de la roca, que permite ascender la humedad desde el suelo, especialmente observable en las habitaciones con paredes adosadas al muro exterior. Tomando como ejemplo al Fuerte de San Miguel a los pies del cerro se encuentra un arroyo de riberas anegadizas y dentro de la misma construcción, en el Patio de Armas, hacia el cual se orientan todas las habitaciones, una cisterna abierta de gran profundidad con presencia de agua constante, colaborando así a humectar el espacio del fuerte.
- Plantas vasculares superiores, presentes fundamentalmente en los muros exteriores de la fortificación que con sus raíces abren las uniones entre los materiales, acrecentando las filtraciones. En el fuerte de San Miguel, la problemática había llegado a ser grave, por esta causa al ser restaurada se desarmaron cuidadosamente trozos del lienzo de la muralla hasta los cimientos, expurgando cada piedra de raíces que pudieran germinar.
- Afectación de los muros, con colonización de líquenes y musgos en la superficie de las rocas. Esto es especialmente importante pues al restaurarse no se consideró recuperar los posibles revocos que quizás tuvieron dejando las piedras a la directa acción de los elementos.
- Influencia degradante de los líquenes es en los techos de tejas, donde no solo se nota un marcado ataque superficial, sino que aparece un debilitamiento de su capacidad de resistencia mecánica e impermeabilidad que se agregan a los mismos problemas de contracción y dilatación del material en un clima con estaciones marcadas y cambios térmicos importantes dentro de ellas (las tejas tienen unos 70 años)
- Grandes espacios abiertos (Plazas de armas) en dos de las fortalezas (San Miguel y Santa Teresa) dificulta la climatización en las salas pues impide controlar la interacción entre el espacio abierto y el cerrado. La situación de la Fortaleza Gral. Artigas es diferente pues su misma estructura hace que tenga una gran explanada perimetral y un patio descubierta en vez de las amplias plazas de armas antes referidas
- La presencia de daños por insectos xilófagos ha sido mínima, considerándose que esto se produce tanto por la utilización en la estructura del techo, en puertas y ventanas de maderas duras, como por la continua política de uso de insecticidas gaseosos y aplicados a la superficie del material, que si bien puede resultar criticable por su afectación al medio ambiente, ha resultado efectivo. En este caso son más graves los daños mecánicos producidos por filtraciones de humedad.

Trabajos de Conservación

El esfuerzo de conservación constante ha llevado a una serie de políticas establecidas de trabajo que se adaptan a los nuevos retos.

Todos los trabajos toman en consideración tres aspectos:

- Análisis del personal con especialidad en conservación y en museología del departamento considerando no degradar el ajuste histórico que tienen los edificios. A la vez se este control puede ser completado por personal profesional del Ejército Nacional a solicitud del departamento o por profesionales contratados para tal fin especializados en aspectos específicos en técnicas constructivas.
- Capacitación del personal no profesional para que a la menor muestra de deterioro de los edificios o colecciones informe sobre éstos, colaborando, al considerarlo un esfuerzo con un claro fin, en el mantenimiento del patrimonio.
- Este cuidado se tiene considerando también el conjunto edificio-exposición que contiene evitando la creación de factores de deterioro.

Sobre estas bases, se han optimizado esfuerzos, actuando sobre ítems específicos:

- Conservación de los muros, evitando el deterioro producido por la vegetación que forma raíces entre las piedras. La revisión y limpieza, en especial en baja temporada, es constante.
- Preservación de los revoques interiores y exteriores ante las filtraciones de humedad. Este problema es especialmente importante en Santa Teresa y San Miguel y afecta las edificaciones de las fortificaciones. En las salas de exposición el uso de deshumectadores no dio los resultados deseados, pues las variaciones de humedad entre los períodos que se encontraban prendidos y apagados resultaban peligrosas tanto para la tirantería del techo como para el material expuesto con fuertes efectos de dilatación y contracción. En las medidas alternativas tenemos en el caso de San Miguel la alta incidencia de la humedad procedente de las paredes adosadas a la muralla obligó en el antiguo alojamiento para oficiales (sala de condecoraciones) y la cuadra (sala de uniformología) a crear falsas paredes con espacios huecos entre la pared original y la actual. Esta intervención, no presenta ningún peligro para la obra original, pudiendo ser rápidamente revertida en caso de considerarse conveniente o haberse encontrado otra solución a la problemática que la causó. Con estas medidas se logró bajar los niveles de humedad y sus consecuencias aunque se mantiene un elemento de incidencia en la variación de temperatura y humedad que no se ha podido solucionar: la existencia de plazas de armas abiertas hacia las cuales se abren las edificaciones, imposibilitando un control absoluto de estos factores.
- Recuperación de techos para evitar filtraciones, actuando en un doble sentido: refuerzo y en caso necesario sustitución. de tirantería de madera y limpieza de parte de las tejas. Entre las medidas llevadas a cabo se ha incluido el uso de medios modernos, con una incidencia nula o al menos mínima en el aspecto general del edificio, pero asegurando la impermeabilización del mismo.
- Resguardo y sustitución, de ser necesario, de aberturas manteniendo el estilo de la restauración original. Estos trabajos se realizan en talleres de carpintería pertenecientes a la Institución.
- Cuidado de los elementos necesarios para optimizar las exposiciones y el confort del visitante con una correcta conservación del edificio En este punto, se ha tratado de minimizar la incidencia de inclusión de elementos contemporáneos para el confort y con destino a la optimización de la exposición, Así se ha mejorado pero con la menor

visibilidad posible la red eléctrica y de agua así como la modernización de servicios sanitarios destinados a personal y visitantes.

- Protección de materiales colocados al aire libre. En este punto es especialmente importante el ítem de la artillería. En el caso de los de hierro, cuya oxidación no produce una pátina protectora, como ocurre en los de bronce, se obliga a un constante cuidado. Igual precaución se corre con las cureñas de los mismos cuando son de madera.
- Fuera de los recintos fortificados y con respecto a edificaciones, se realiza un continuo desmalezado de los cimientos, muros y rumbas en el pueblo de Santa Teresa y cementerios de Santa Teresa y San Miguel. Asimismo, y ante problemáticas específicas, con respecto a los muros de tierra que se conservan en Santa Teresa que cerca de su puerta de entrada hasta la laguna “del Bicho”, se ha dejado cubierta de vegetación que si bien ayuda a su degradación, también la limita en caso de dejar estas estructuras totalmente limpias y sin protección posterior.

Algunas conclusiones

¿Que conclusión podemos sacar de los trabajos de restauración y conservación llevados a cabo hasta ahora?

Cuando me surge esta pregunta, recuerdo una un dicho italiano que se puede traducir como “El traductor es un traidor”. En este caso, se refiere al espíritu de la lengua en la cual fue escrito originalmente el texto. Aunque el traductor no cometa ningún error, se pierde siempre parte del mensaje original. En el caso de todos los trabajos de restauración, ocurre un hecho similar: el restaurador o la comisión de restauradores, se pone de acuerdo en una serie de parámetros aceptados, técnicos e históricos, que necesariamente significa seleccionar dentro de un amplio abanico. Esto obliga a dejar fuera aspectos y períodos históricos de los edificios sobre los cuales se trabaja desvirtuando parcialmente el espíritu de la época y la misma visión de los ingenieros militares que actuaron en el monumento originalmente.

Si bien se trató de ser amplio, al restaurase Santa Teresa, se debió re inventar partes faltantes, a pesar que el conjunto a su vez quedó incompleto para no re crear edificios en su totalidad. En San Miguel el trabajo fue más completo por la mayor cantidad de restos. En el Cerro de Montevideo, quizá fue el más complejo, pues se anuló toda la historia posterior a 1811, coartando una rica tradición de uso y dando un perfil al edificio que los mismos que lo declararon un símbolo nacional en el escudo uruguayo no hubieran considerado familiar.

En todos los casos el “deber ser” se impuso claramente en un aspecto de los edificios: ninguna fortificación tenía cúpula en sus garitas, y no hay datos históricos fehacientes de que las hubieran tenido fuera de los proyectos, pero en todos los casos se les colocaron para completar el perfil de las fortificaciones.

Esta difícil situación, se ve complejizada por acción de los visitantes, que quieren ver las cosas “como eran” y desean imaginarse que todo ha sido siempre así. Es interesante que al crearse en las fortificaciones de Santa Teresa y San Miguel salas de la restauración, mostrando fotografías de época con los edificios tal cual se encontraban al iniciarse los trabajos, mucho del público saliera desencantado al descubrir que los restauradores trabajaron sobre campos de ruinas y no simplemente sobre edificios que requerían algunas reparaciones.

Esta reflexión nos lleva por otro lado a tratar, si bien brevemente, el público con el cual debe actuar la institución para realizar sus actividades de difusión.

IMPORTANCIA DEL VISITANTE NACIONAL Y EN ESPECIAL DEL TURISMO EN LAS FORTIFICACIONES

Con mayor incidencia en Santa Teresa y San Miguel y menor en la fortaleza Gral. Artigas, el turismo interno y externo ocupa un papel principal en el volumen de visitantes. El Departamento de Estudios Históricos lleva a cabo un censo continuo de visitantes, si bien no se consulta origen sino que se prioriza los sectores por edad, pero indudablemente constituye el grueso de los visitantes. Estos promedialmente, considerando las tres fortificaciones, reciben a unos 100.000 visitantes.

Para tratar este aspecto, debemos comprender y realizar un análisis general de las posibilidades de la República Oriental de Uruguay como centro turístico histórico y que rol cumplen los museos militares, en este caso las fortalezas, en él.

En el Uruguay se promociona como un país natural, propicio para visitar, con una población de poco más de 3 millones de habitantes distribuidos en una superficie de 176.000 kms cuadrados, pacífico, hospitalario, recibe unos 2 millones de turistas al año³.

Esto ha dado por resultado un fuerte desarrollo del turismo interno e internacional, en el cual cobra cada vez mayor fuerza el de cruceros, que visitan Montevideo y Punta del Este así como, en menor medida Colonia del Sacramento, orientado fundamentalmente a una oferta limitada a las bellezas naturales, y en este ámbito, en principio, a un punto geográfico específico: Punta del Este.

En las cifras de turismo debemos, por otro lado, considerar la diferencia entre el TURISTA que queda en el país más de un día, y el EXCURSIONISTA, visitante de un día, con las consecuentes limitaciones en la capacidad de movilidad y participación en actividades culturales, el segundo ítem es por mucho el menor aunque en crecimiento

En este complejo marco, la recuperación de nuestro acervo cultural, por otro lado, ha sido muy selectiva cosa que se refleja en el número de visitantes que ingresan aduciendo turismo cultural o estudio⁴.

A su vez, de la unión de un turismo cultural y uno recreativo ha nacido el ecoturismo, el agroturismo y el turismo de estancia (centrado en mi país en la imagen del gaucho y su entorno) que han llevado una importante carga publicitaria en los últimos años, superponiéndose con el turismo de playas.

Los museos, considerados como puntos de atracción turística solo muy recientemente han sido tomados en cuenta como focos de interés, primero tímidamente, actualmente con mayor fuerza, pero en muchos casos sin darles mayores recursos.

³ En el año 2009 se recibieron 2.098.738 del exterior, esta cifra, con variaciones pero dentro de ese marco de referencia desde 1993 salvo los años críticos de 2002 y 2003 a causa de la crisis que sufría Argentina.

⁴ Si bien el turismo es un hecho cultural por definición, en el "Turismo Cultural", no discutamos los peligros de los desencuentros con los miembros de las comunidades visitadas, se prioriza la curiosidad, el deseo de conocer al otro, sus particularidades culturales y su historia. Es en este ámbito donde los museos cumplen un rol esencial.

Fuera de intentos que los enmarcaba en un entorno cultural más amplio o parciales⁵ no se ha se ha hecho demasiado si bien se encuentra en proceso de desarrollo. Entre los aspectos desarrollados, en el año 1999, el Ministerio de Turismo comenzó un trabajo de puesta en valor de los museos en su ámbito con la publicación en una edición bilingüe español - inglés de una "Guía Turística de Museos del Uruguay" reuniendo información y material gráfico sobre museos públicos y privados del país. Este camino, si bien no se siguió, abrió paso a una miscelánea de folletos marcando los valores históricos regionales y la presencia de los museos como parte del entorno turístico. Por otro lado el clúster de turismo activo en Uruguay con apoyo del gobierno, considera en su estructura los museos como un ítem de importancia conformando una comisión específica dentro del mismo.

En este marco las posibilidades del turismo histórico en la República Oriental del Uruguay no han sido aún suficientemente valoradas. En su aspecto militar, debemos recordar que este tipo de museo se inscribe en el ámbito de los museos históricos, aún ha tenido menos desarrollo a pesar de la rica historia militar de nuestro territorio.

Aquí debemos considerar dos grandes niveles:

1. Una historia militar con carácter eminentemente nacional, centrado en las luchas de la independencia y las guerras civiles del siglo XIX y comienzos del XX. Estos conflictos, si bien llegaron a tener una trascendencia regional, se han caracterizados por motivos internos a pesar de la incidencia directa o indirecta de Argentina y Brasil en las mismas. Este aspecto casi no ha tenido desarrollo en nuestro país, salvo algunos museos monográficos, como el de la Estancia del Cordobés sobre el caudillo nacionalista Aparicio Saravia (Cerro Largo), o el dedicado al Tte. Gral. Pablo Galarza en el Regimiento de Caballería No.2 (Durazno).
2. Una historia militar con trascendencia internacional, con gran atractivo para el turismo nacional e internacional. Entre los varios posibles acentos, recordemos el cuartel "Paso del Rey" y su historia vinculada al Graf Spee, debemos marcar que mi país fue zona de contacto y conflicto entre el poder español y portugués desde el siglo XVII al XIX. Este es el ítem que nos interesa.

La variedad de ítems a considerar nos lleva a concentrarnos en uno de ellos: nuestra historia hispana, contamos de esas luchas con el innegable atractivo turístico de la Colonia del Sacramento, fundado por los portugueses en 1680, que con alternativas se mantuvo en sus manos hasta 1777, y que debemos recordarlo, fue motivo del Tratado de Permuta de 1750 por el cual se abandonaban las fronteras hispano - portuguesas marcadas por el Tratado de Tordesillas. Su barrio histórico, que conserva viviendas y, con grandes restauraciones, secciones de la muralla del siglo XVIII, fue declarado en 1995 por la UNESCO Patrimonio Mundial de la Humanidad⁶. Esta ciudad es el punto focal a la cual se dirige la oferta de turismo histórico del país.⁷

⁵ Entre los aspectos funcionales, intentando ampliar la capacidad de los museos y su difusión así como su inserción en el medio turístico, se encuentra la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura, así como el Grupo Coordinador de Museos, formado en 1996, luego Órgano Coordinador de Museos (del cual el autor formó parte en 1998-99 y 2001-2005)), que ha actuado en los diferentes Encuentros Nacionales de Directores de Museos. En este momento, en el cluster de Turismo del Uruguay, auspiciado por el gobierno, se esta conformando a su vez una comisión de museos potenciando su inserción en el ámbito turístico.

⁶ Esta declaración vino a integrar el barrio histórico de la ciudad a una lista que contaba con 469 sitios repartidos en cien países, de los cuales 350 constituían bienes culturales, 102 naturales y 17 mixtos. Por el momento constituye el único lugar del Uruguay que ha merecido esta clasificación internacional. Para

Por otro lado, la capital del país, Montevideo, conserva todavía restos de su sistema de fortificaciones que le protegían en el período hispano (Cubo del Sur, Puerta de la Ciudadela, dos de las 34 “Bóvedas” que conformaban la defensa de la ciudad, la Fortaleza “Gral. Artigas”) a la vez que la edificación del Apostadero Naval que controlaba el Atlántico Sur (en parte restaurada y convertida en Museo del descubrimiento)⁸ que recientemente ha pasado del ámbito del Museo Histórico Nacional al del Banco República.

En el límite entre el Río de la Plata y el Océano Atlántico, Maldonado conserva a su vez el Cuartel de Dragones y parcialmente las baterías de su sistema defensivo de la bahía en tierra firme y en la isla Gorriti.

Factores positivos y negativos de las fortificaciones en la atracción de visitantes y en especial del turismo

En el marco que hemos referido, las fortificaciones del Departamento de Estudios Históricos presentan numerosos aspectos de interés y facilidades de accesibilidad.

En primera instancia se encuentran en sitios de fácil acceso vehicular a través del sistema carretero del país. Una buena señalización a su vez hace que sea fácil llegar a las mismas si la persona lo desea.

En el mismo aspecto de accesibilidad, sin embargo, las fortalezas existentes en Rocha quedan fuera de las visitas de los pasajeros de los cruceros, que se detienen en Punta del Este como punto extremo en el Este del país. A su vez, si bien los mismos cruceros se detienen en Montevideo, la fortaleza Gral. Artigas en general es un punto muy secundario de visita, afectada por lo que se considera es una zona sin las condiciones de seguridad óptimas y su aislamiento con respecto al resto de los atractivos turísticos de la ciudad, situados en la zona centro o al Este de la misma.

Arquitectónicamente, constituyen conjuntos diferenciados claramente de la arquitectura más común en el área, a lo que se agrega las diferencias mayores o menores entre las tres fortificaciones. Estos factores agregan un elemento de variedad en la oferta para el interesado en la arquitectura militar.

Las tres fortificaciones, por otro lado están rodeadas por parques que crean un entorno ideal como ya hemos referido en otra sección de este trabajo.

El factor que condiciona en mayor medida el tipo de visita a las fortificaciones y los períodos en que se producen es dado por la situación geográfica en las que se localizan y a la cual ya hemos hecho referencia. La Costa Oceánica comenzó su desarrollo en este ámbito prácticamente a partir de la década del 1960 y en especial de los últimos años de la década de 1980. A pesar de su fama, no es la más visitada, aunque sí la que mantiene un crecimiento

conocer más de esta ciudad Ediciones de la UNESCO publicó el libro “Colonia del Sacramento” realizado por los historiadores Marta Canessa de Sanguinetti, Fernando Assunção y el Arquitecto Antonio Cravotto con prefacio de Federico Mayor Director General UNESCO. (edición bilingüe español-inglés).

⁷ Sobre otro aspecto del turismo cultural y los museos en el Uruguay, referido a los Museos de Arte, en la presente publicación se encuentra un muy documentado análisis de mi colega la Profesora Raquel Pontet.

⁸ Desde una perspectiva histórica, quizá uno de los mayores sacrilegios de la “modernización” de la década del 1870-80 haya sido la destrucción de importantes edificaciones hispanas sobrevivientes en la ciudad: el núcleo central de la Ciudadela, fortificación de cuatro baluartes de tipo Vouban que cerraba por tierra la ciudad (las murallas y los baluartes que completaban el conjunto habían sido demolidos en 1829, se conserva, reconstruida, la puerta que se habría hacia la ciudad, hoy el predio que ocupaba constituye la Plaza Independencia), el Fuerte de San José, hacia la bahía, de dos baluartes, el “Fuerte”, casa de Gobierno de época hispana, cuerpo central de una fortificación de cuatro baluartes que nunca llegó a terminarse.

constante. Mientras tanto, Montevideo, nuestro otro gran punto de referencia, ha perdido su sitial como lugar turístico principal de todas las temporadas, pero mantiene igualmente un importante rol.

Tomemos algunas cifras, solo 2 años y medio, que cubre un período de 21 años para comprender la evolución del turismo por zonas:

Visitantes considerando áreas donde se encuentran las Fortalezas referidas y área testigo:

AÑO	TOTAL	COSTA DE ROCHA	MONTEVIDEO	PUNTA DEL ESTE
1988	1.035.980	8.999	486.474	298.594
1998	2.323.993	72.443	684.502	701.895
2009*	1.105.803	90.333	282.720	324.027

*(primer Semestre)

De una simple comparación podemos observar el crecimiento de Rocha, que si bien en números muy inferiores a los demás, se multiplica y crece en una forma que en el aspecto proporcional es muy importante, Punta del Este, el punto más promocionado internacionalmente muestra una constante de crecimiento importante. Al mismo tiempo Montevideo mantiene una gran importancia si bien con un crecimiento inferior.

Ante este panorama tenemos claros períodos de alta temporada que corresponde a cada fortificación. Mientras en San Miguel y Santa Teresa ésta coincide con el período estival con un pico menor en Semana Santa o de Turismo.

En la fortaleza Gral. Artigas, si bien el número de visitantes crece en verano, mantiene una constante mucho mayor durante todo el año, con ascensos sobre la estación invernal por la visita de escolares y estudiantes de educación secundaria como parte de su formación curricular, en especial en septiembre y octubre, efecto apoyado por la realización del Día del Patrimonio⁹, en realidad un fin de semana que se realiza cada año. En esta fortificación también resulta relevante para el volumen y constancia de las visitas el que se encuentre en la capital del país, ciudad con la mitad de los 3 millones de habitantes del mismo, aunque en una zona excéntrica del núcleo principal urbano.

La dependencia del entorno natural específico, a su vez hace a las fortalezas dependientes del factor climático, mientras en la Fortaleza Gral. Artigas el tiempo fresco o nublado actúa como un factor negativo, en Santa Teresa y en forma más limitada en San Miguel las lluvias moderadas pueden constituir una bendición pues el acampante lo utiliza como un atractivo extra cuando falla la opción “sol y agua”. Veremos más adelante un breve cuadro que sirve de ejemplo de un trienio con crecimiento de días no utilizables para sol y playa.

A los factores antes expuestos se ha agregado el atractivo en el área de los fuertes de Santa Teresa y San Miguel: el Turismo de Compras que se desarrolla en los Free Shop de la ciudad fronteriza del Chuy, al cual se ha acompasado una buena oferta hotelera y presenta un Casino del Estado como principal factor entretenimiento. Así, en un espacio acotado encontramos ofertas de turismo “Sol y Playa”, “Histórico” y “Compras” además del progresivo desarrollo del Ecoturismo.

⁹ El “Día del Patrimonio”, se realiza cada año en fecha variable entre septiembre y octubre desde 1995, pasando en ese período de un día, sábado, a dos, sábado y domingo. En ese período se abren diferentes museos, edificios y oficinas consideradas con valor patrimonial en todo el país para la visita al público en horarios extendidos los que comúnmente son de acceso público, o por única vez al año en los demás. En ese día se realizan recorridos con ómnibus acercando al público a diferentes edificios, a la vez que se realizan diferentes actividades musicales, teatrales o pictóricas.

En este punto debemos marcar un dato importante: las tres fortificaciones fueron abiertas como museos en el entorno de la década de 1930 y 1940, cuando el desarrollo turístico del país se encontraba muy limitado.

En el caso de Rocha, la formación del Parque de Santa Teresa y la apertura del museo como atractivo turístico ya estuvo presente desde el comienzo de la recuperación del área en la década de 1920, cuando el arroyo “Chafalote” debía ser cruzado en bote y la caminería era rural, tornando muy difícil cualquier visita.

Como consecuencia de lo referido, las fortificaciones de Santa Teresa y San Miguel constituyeron una avanzada y a la vez una propulsora de un desarrollo sostenido en el departamento de Rocha, dinamizando un proceso lento pero constante.¹⁰

Frente a los aspectos positivos, sin embargo, debemos plantear algunos aspectos negativos, en especial por su entorno.

En el caso de Santa Teresa y San Miguel, la inclusión en un medio no urbano, que a pesar de la cercanía del pueblo 18 de julio en el segundo caso, hace que fuera de la llegada de turistas, importantes en la época estival, el resto del año el número de visitantes baje abruptamente.

En el caso de la fortaleza Gral. Artigas, su entorno urbano y su uso en la educación formal como punto de referencia a visitar, le dan una característica especial, pero aquí como elemento negativo para el sector etario turístico ya hemos referido se encuentra su situación geográfica. Aislada esta fortaleza del resto del complejo histórico – arquitectónico de Montevideo, así como su situación en un área considerada en principio no segura, hace que muchos turistas, guiados por agencias turísticas, no la visitan priorizando la Ciudad Vieja con su conjunto de edificios y museos o el turismo de compras.

Considerando numéricamente, y ante estas condiciones, la fortificación más visitada es la Gral. Artigas de Montevideo, seguida de la fortaleza Santa Teresa y en un lejano tercer lugar el fuerte de San Miguel.

La experiencia obtenida en la administración de estos lugares nos ha permitido realizar una evaluación de nuestra actuación en el circuito turístico nacional considerando la relación con el área donde se encuentran asentadas las fortalezas, períodos correspondientes de alta y baja temporada, así como diferenciación en la oferta expositiva de acuerdo al tipo de visitante.

Luego de tantas referencias, analicemos brevemente las cifras correspondientes al año 2009:, último del cual tenemos datos completos considerado de enero a diciembre. Con un total de 93.638 visitantes, la fortaleza Gral. Artigas recibió 37.051, la fortaleza Santa Teresa casi 1000 menos, 36087 visitantes, mientras el fuerte de San Miguel, lejos de las anteriores, 20.500 visitantes.

Si analizamos mes a mes el número de visitantes:

La **fortaleza Gral Artigas** (o del Cerro de Montevideo), tuvo su pico de visitantes, 13.809, en octubre, coincidiendo con el fin de semana del Día del Patrimonio y el inicio de las visitas de centros educativos. El segundo mes con mayor cantidad de visitantes, sin embargo muy lejano en números, 5.944, corresponde a noviembre, donde continua la incidencia de visitas de centros educativos de la capital e interior. Los siguientes tres meses de mayor

¹⁰ De sumo interés sobre las perspectivas del turismo histórico en el área hacia la década de 1930-40, es el libro del historiador Horacio Arredondo “Santa Teresa y San Miguel”, Montevideo, Revista "Sociedad de Amigos de la Arqueología No. 13 y 14.

número de visitantes, en orden enero (2943), febrero (2886) y diciembre (2286) aprovechan el buen tiempo y la presencia de turistas de Montevideo, pero se encuentran muy lejos de los anteriores. La Semana Santa o de Turismo no afecta los números en forma significativa, en el año estudiado fue uno de los meses con menos visitantes, pues el montevideana tiende a salir fuera de la ciudad o del país y no llega gran cantidad de turismo. Sin embargo, en los meses de menor asistencia se mantiene un número constante nunca inferior a 1000 visitantes llegando a 1700.

La **fortaleza de Santa Teresa**, con 36.087 visitantes reúne en el verano sus cifras más significativas, con grandes diferencias con respecto a los números fuera de ella. Enero, clásico mes de vacaciones y turismo interno e internacional, tiene su mayor cifra de visitantes, 13.472, seguido de febrero con 8.785. Debemos aclarar que diciembre, donde se tuvieron solo 1.507 visitantes, no constituye un período de afluencia masiva en la costa oceánica, a pesar de ello, y considerando noviembre, con 1.539 visitantes se nota un ascenso de los mismos. El tercer mes con mayores visitantes se produce en abril, coincidiendo con la Semana Santa o de Turismo, 4337 visitantes. Un pico mucho menor lo tenemos en julio, coincidiendo con las vacaciones de primaria y secundaria con 1.553 visitantes. Octubre, considerando el Día del Patrimonio, nos da otro pequeño pico con 1316 visitantes. Fuera de esos meses, en los cinco restantes, la cantidad de visitantes va de un mínimo de 406 a un máximo 931 con un promedio de 716 visitantes por mes.

El **fuerte de San Miguel** con 20.500 visitantes sigue una tendencia similar a la de Santa Teresa, el mejor mes es el de enero, 4.134 visitantes, febrero también es bueno, con 2.457, pero diciembre fue en este caso superior, con 3.210 mientras noviembre muestra también una buena cifra, 1.964 visitantes. En estos casos podemos considerar como positiva la situación de esta fortificación cerca del centro de compras representado por la ciudad del Chuy. Como en el caso anterior, también presenta un crecimiento en Semana Santa o de Turismo, 2.156, y en vacaciones de julio, 1.350 visitantes así como en octubre, Día del Patrimonio, con 1.636 visitantes. Los cinco meses restantes, que van de 379 a 1178 no da un promedio similar al de Santa Teresa, 718 visitantes

Tipo de visitantes y acciones del departamento

Luego de lo tratado, nos planteamos en este aspecto como primera interrogante **¿Qué tipo de visitantes puede atraer estas fortificaciones y como actúa el flujo de turistas en los totales?**

Como primera respuesta, encontramos **tres escalones de visitantes considerando:**

- El visitante nacional, habitante de la localidad o turismo interno, que en muchas ocasiones aprovecha un viaje cuyo destino principal es el disfrute del paisaje y las playas. También se encuentra, y esto es especialmente importante en el caso de la fortaleza Gral. Artigas, las visitas de centros de enseñanza, conformando parte de sus actividades de extensión cultural.
- El turista de la región de gran peso en la suma total, especialmente argentino y brasilero, que toma como parte de su excursión, en general también con un fin de disfrute del ambiente natural, la visita a las fortalezas el cual es además atraído por las fortificaciones coloniales pues son únicas en el Cono Sur, tanto por su antigüedad como por su valor testimonial ante la desaparición de importantes testimonios del pasado por una política de demolición de viejas edificaciones militares que lamentablemente se generalizó en los gobiernos de los países de la región durante el siglo XIX. En el caso de los visitantes brasileros se agrega el interés, que transmiten a otros potenciales turistas del mismo origen,

al saber que San Miguel es de construcción portuguesa y Santa Teresa fue iniciada por éstos.

- El turismo a escala internacional, considerando como tal el proveniente de fuera de la región. Este, si bien es numéricamente limitado, y más aún en el tema histórico, no deja de estar presente (excursiones organizadas desde los países desarrollados, en especial Estados Unidos) y en numerosas ocasiones visitan las fortalezas como parte de tours o como elementos novedosos no esperados en un país como el nuestro.

Esto lleva a una segunda interrogante **¿cómo se logran colmar las expectativas de los mismos y en consecuencia ampliar el número de visitantes?**

En todos los casos, si se les presenta una exposición y una información atractiva, que resultara de interés, así como horarios convenientes los visitantes se convierten en difusores de información y en potenciales multiplicadores de visitantes de las fortificaciones. Para ello, no solo se ha actuado considerando las mejores opciones de desarrollo museológico, sino la captación de los intereses del visitante.

La óptica del Departamento de Estudios Históricos con respecto a la función de los museos militares se encuentra en transformación y desde hace un largo período, desde una opción en la cual se trata de presentar una oferta pre diseñada, basada en patrones de intereses particulares de los encargados de la exposición, sin considerar en profundidad los cuestionamientos de los visitantes, se ha pasado a un proceso que intenta introducir un concepto de marketing en el cual se pretende estructurar una oferta atractiva que preservando la rigurosidad histórica, considere al público y sus intereses.

Al mismo tiempo, se ha potenciado las visitas, considerando también las necesidades de conservación, con horarios adaptados a la alta y baja temporada. De esta forma, mientras en baja temporada los horarios varían pero se centran en el entorno de las 10 a las 17 horas, cerrando lunes y martes, en alta temporada, el horario se amplía, abriendo un espectro mucho más amplio, 8 a 20 horas y manteniendo abierto los museos, en especial en Rocha, todos los días.

Un problema que subsiste, sin embargo en este campo, es la falta parcial de guías preparadas en los diferentes fuertes. Si bien se intenta solucionar este aspecto, no deja de estar presente por la falta de personal que presenta este departamento al igual que otras reparticiones del Estado.

Un ejemplo de la incidencia del clima en la evolución de visitantes de las fortalezas.

Para culminar esta sección consideremos la posible influencia del clima en la frecuencia de visitas así como, en el caso de Rocha, la importancia de la situación de Santa Teresa frente a San Miguel.

El trienio 1996-1998 fue muy especial pues el efecto del “Niño” produjo veranos cada vez más fríos y nublados, llevando a que se buscaran opciones alternativas por parte de los turistas nacionales y del exterior.

Visitantes considerando las áreas donde se encuentran las Fortalezas referidas:

AÑO	TOTAL	COSTA ROCHA	MONTEVIDEO
1996	2.258.616	59.137	701.254
1997	2.462.532	67.817	820.415
1998	2.323.993	72.443	684.502

En relación a las fortalezas tenemos considerando visitantes:

Año	Número de visitantes		
	SANTA TERESA	SAN MIGUEL	GRAL. ARTIGAS
1996	40.700	13.200	30.282
1997	47.205	15.169	59.479
1998	48.000	21.000	70.501
%	+17,93	+59,09	+132,81

Como podemos observar se da un crecimiento general, que sin embargo es diferenciado. Esto sin embargo se puede comprender por las características de cada lugar. Si bien crece en Santa Teresa, éste es inferior a los otros dos casos, pues ya es tradicional que los veraneantes de la costa vayan a esta fortificación en algún momento de su visita, podemos suponer en todo caso un aumento de la frecuencia de visitas ante el tiempo no óptimo para la playa.

San Miguel presenta un crecimiento mayor pues se encuentra lejos de la costa, unos 20 kilómetros, y normalmente los turistas que buscan sol y playa no lo consideran una opción importante salvo que se sucedan los días no playeros.

En el caso de la fortaleza Gral. Artigas, con una concentración de visitas en invierno y primavera, aparentemente se produjo por una sumatoria de factores, entre ellos una muy buena actuación del fuerte como atractivo visitantes el Día del Patrimonio, con la presencia de actividades recreativas e incluso apertura de una nueva sala con presencia de autoridades oficiales en el caso específico de 1998, así como el aumento de visitas de escolares, incluyendo grupos del interior, tanto por el atractivo del edificio y su contenido como por la vista que desde allí se obtiene de la ciudad.

Como un referencia de interés, se observa que las cifras que aquí se tratan son superiores a las del año 2009 que antes hemos analizado, esto se ha debido entre otras razones a cambios en los sectores etarios del turismo que recibe el país.

POLÍTICAS DE DIFUSIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

La difusión de las fortificaciones dependientes por parte del Departamento de Estudios Históricos se cubre desde diferentes ópticas. Si bien se carece de una división especializada en la difusión, esta se ha intentado por diferentes medios y considerando en cada caso la obtención de resultados óptimos:

Folletería: En este rubro, la política se ha centrado en dos espacios principales:

Creación de librillos que reúnan los museos de la institución con abundantes esquemas y material gráfico así como breve referencia a su historia y su exposición. La publicación se realiza en castellano con resúmenes en inglés, Dicho material es dedicado a regalos institucionales y a la venta. De un costo importante, la última edición de este tipo de material es de 2003.

A un nivel masivo, de entrega gratuita, presentamos dos tipos de folletera básica: un desplegable a color, con imágenes, breves reseñas y ubicación de los Museos Militares del departamento, y por otro lado una hoja, en blanco y negro para cada fortificación con una breve cronología de la misma. En el último caso varían de acuerdo a que fortificación está dedicado y cual se espera que sea la nacionalidad dominante de los turistas que lo visiten. En el caso de Santa Teresa y San Miguel tiene un texto bilingüe español y portugués, mientras en el caso de la fortaleza Gral. Artigas es bilingüe español e inglés.

En la fortaleza Gral. Artigas se agrega además un segundo folleto desplegable de dos hojas, con información sobre el general José Artigas y su trascendencia en la historia nacional y regional complementando la información específica del edificio,

Como parte de la difusión de esta folletera, si bien intermitentemente por la erogación que conlleva, ésta no solo se entrega en los museos, sino se distribuye en los hoteles para facilitar el conocimiento por parte de los turistas.



Material digital: complementando la tradicional difusión en papel, el departamento a desarrollado Power Point y videos, con medios propios o por acuerdos con particulares referidos a las fortalezas, su historia e importancia así como exhibición los cuales son entregados como regalo institucional o comercializados en sus boutiques.

Medios masivos de comunicación: En este rubro, el departamento tiene una larga tradición de interacción con los medios masivos de la comunicación, escrita, radial y televisiva, tanto a nivel nacional como internacional. No existe sin embargo una política activa con una oferta estándar, sino una adaptación a las solicitudes de los medios para conocer y difundir los diferentes lugares, para lo cual se mantiene un cuerpo de expertos en los cuales me incluyo.

El carácter emblemático de las fortificaciones ha favorecido ese contacto, sea por intereses propios, con difusión de información o praganas por los medios de difusión, siendo difundiendo actividades que allí se realizan.

Como ejemplo destacado de las actividades realizadas la Fortaleza de Santa Teresa sirvió como marco para la recreación de su toma por el Gral. Leonardo Olivera para el Día del Patrimonio del año 2002 en coordinación con la Intendencia Municipal de Rocha, la Comisión de Patrimonio Artístico y Cultural de la Nación y el Servicio de Parques del Ejército. Este hecho se ha repetido en el año 2004 con el lanzamiento del año turístico y nuevamente en el 2009 en el marco del Día del Patrimonio.

En el Fuerte de San Miguel por otro lado en el año 2004 se filmó una película dirigida por el director brasileño Paulo Nascimento “Diario del Nuevo Mundo” con ambientación en el siglo XVIII, permitiendo una importante propaganda de esta edificación.

A su vez la fortaleza Gral. Artigas, por la edificación, su contenido y su posición como punto más alto de Montevideo, ha constituido un polo de atracción de público y medios de comunicación en los diferentes Día del Patrimonio, en setiembre u octubre, y el Día de los Museos, que se realiza el 18 de mayo, así como ha sido utilizada en publicidades.

Como parte de los elementos atractivos que refuerzan las actividades en las fortificaciones en los eventos especiales, que se realizan en ellos Disparo cañón: el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército mantiene en condiciones de realizar salvas a cañones del período hispano, constituyendo muestras vivas que reviven las primeras etapas de la independencia nacional, forjada en la lucha abnegada de los orientales. A su vez estas piezas han sido utilizadas en ocasiones especiales para eventos siendo transportadas fuera de las fortificaciones como forma de propaganda del departamento y su acervo.



Sítios web: en este rubro el departamento mantiene un sitio propio dentro del que corresponde al Ejército Nacional, www.ejercito.mil.uy, con breves reseñas de los fuertes y galerías de fotos al igual que las demás actividades de la institución. Asimismo aparecen las fortificaciones en páginas web de los departamentos del país donde se encuentran así como de páginas dedicadas al turismo en Uruguay.

Punto aparte merece la inclusión de la importante mención de la página fortalezas multimedia de la Universidad de Santa Catalina, parte del proyecto por el cual hoy nos encontramos reunidos, con la cual estamos contribuyendo. Destinado especialmente a los especialistas e interesados en el tema fortificaciones, esta página abre una nueva ventana de visibilidad muy importante para las fortificaciones

Sin embargo, con respecto a la inclusión de las fortificaciones en el marco referencial del turismo nacional no se desarrolla, a pesar de su historia, sin problemas. En general el turismo histórico se plantea para Montevideo y Colonia por excelencia. Tomemos un ejemplo oficial, en la página del Ministerio de Turismo, www.turismo.gub.uy. En ella solo existen muy breves referencias de Santa Teresa y San Miguel dentro del ámbito del turismo cultural, mientras que el histórico solo se centra en Montevideo y Colonia. En este aspecto, con respecto a Montevideo se pone el acento en la Ciudad Vieja de ésta, no la fortaleza del Cerro, que es mencionada dentro de una breve referencia al cerro de Montevideo. Mientras tanto en Museos, aparecen los de Montevideo y Maldonado, sin incluir como museo en la primera a la fortaleza Gral. Artigas.

RECURSOS CON LOS CUALES SE MANEJA LA INSTITUCIÓN PARA REALIZAR SU TAREA DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO OPERACIONAL.

Recursos económicos

En este campo tenemos diferentes aspectos a considerar considerando rubros propios y otros obtenidos de otras fuentes:

Con respecto al uso de los recursos propios del departamento, este se maneja sea por recursos adjudicados por la institución, sea por los recursos obtenidos por la venta de entradas y de las pequeñas boutiques que tienen las fortificaciones.

La contribución solicitada, en este momento de 15 pesos uruguayos (poco más de un real) representa el entorno de un 50% de las visitas que tienen las fortificaciones. Esta diferencia se debe a la política de exenciones, con entrada gratuita a los menores de 12 años, mayores de 65, miembros de las Fuerzas Armadas y sus familiares y a grupos educacionales de primaria, secundaria, universitaria de y tercera edad que realicen las coordinaciones para su visita.

En este punto es interesante marcar que si bien se fortalece en Uruguay la idea del cobro de entradas o de contribuciones en los museos para mejorar la gestión y exposición de los mismos, la tradición de gratuidad de los mismos hace que políticas como las llevadas a cabo por este departamento presente resistencia en el visitante nacional. Sin embargo, ante la experiencia internacional y las propias necesidades de las instituciones nacionales, es cada vez más justificada. La necesidad de obtener rubros por ese medio, si bien considerando numerosas excepciones, es un tema en debate desde hace varios años tratado en diferentes reuniones de Directores de Museos organizada por la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura y en las reuniones de Profesionales de Museos en el Museo de Presidencia.

Las boutiques, por su parte, constituyen un espacio de difusión y en forma relativa de obtención de recursos. Pequeñas en su tamaño, estos espacios los administra directamente el Departamento con personal propio. Con respecto a la política de ventas se ha centrado en un análisis de los sectores etarios de visitantes con productos de bajo, medio y alto costo. Entre ellos podemos enumerar la venta de láminas sobre tema uniformológico así como publicaciones propias de Departamento, llaveros, postales, miniaturas de plomo y CD referidos a los museos entre otros. A su vez, y para ampliar la capacidad de difusión se realizan acuerdos con artesanos particulares para que vendan sus productos también en las boutiques. El resultado ha sido desigual, sin gran incidencia en los ingresos de la institución, pero en todos los casos ha cumplido con éxito su función de complemento de difusión.



Recursos humanos y materiales

Este constituye un ítem complejo, pues la variedad de funciones que cumple el Departamento de Estudios Históricos lleva a que los recursos humanos y materiales sean utilizados en diferentes rubros. Salvo excepciones, el personal tiene carácter militar pero no necesariamente combatiente.

Considerando el aspecto técnico, dos son las divisiones relacionadas directamente al tema, ambas situadas en la sede de la institución en Montevideo: la de Historia, dando asesoramiento histórico y de conservación así como planteamiento de contenidos de folletería, y la de Museos, que actúa, al igual que la división Historia, en coordinación con los encargados administrativos de las fortificaciones para potenciar su aspecto museográfico. Se trata de poco personal profesional, dos historiadores, uno civil y el otro equiparado a oficial, y un oficial con formación en museología con cuatro colaboradores que cubren aspectos de diseño gráfico, información histórica básica y guías. Sin embargo, estos números puede dar una visión falsa, el departamento cuenta con personal de apoyo de acción continua, mayor o menor según las necesidades, que colabora de acuerdo a las directivas que se establecen.

Considerando los talleres, en este aspecto se trabaja en las tres fortificaciones como un conjunto. Si bien existen jefaturas subordinadas considerando aspectos geográficos, con lo cual se agrupa por un lado Santa Teresa y San Miguel y por otro la fortaleza Gral. Artigas, los trabajos son coordinados, encontrándose en el ámbito de San Miguel los

talleres de herrería y carpintería básicos pero eficientes, que permiten solucionar numerosos problemas relacionados a reparaciones o reposiciones de materiales desgastados.

Se aprovecha por otro lado la misma pertenencia al Ejército Nacional con su multifacética capacidad de acción, permitiendo el refuerzo de hombres para actividades específicas, así como acuerdos internos para utilización de maquinarias y técnicos y profesionales, en especial arquitectos, para los trabajos de conservación.

Fuera del ámbito del Ejército se realizan a su vez contratos con otras instituciones o empresas para actividades específicas, obteniendo recursos del Estado Mayor o utilizando los propios. Una forma de acuerdo también constituye el canje de servicios, obteniendo de las empresas que utilizan las fortificaciones como para spots comerciales o para colocar antenas, no recursos monetarios sino servicios o materiales.

Relaciones con el territorio, entidades locales y otras instituciones museales:

Este aspecto es de especial consideración pues permite coordinar esfuerzos, favoreciendo la obtención de recursos a diferentes niveles y la posibilidad de coordinar esfuerzos con otras instituciones.

Por esta causa la Jefatura del Departamento mantiene contacto con las diferentes instituciones a nivel de gobierno central y departamental, en especial referidas al tema cultural actuando en coordinación para diferentes actividades de carácter referido a historia local y/o nacional

Como ejemplo destacado de las actividades realizadas la Fortaleza de Santa Teresa ya hemos hecho referencia a su uso como marco para la recreación de su toma por el Gral. Leonardo Olivera para el Día del Patrimonio del año 2002, en el lanzamiento turístico de 2004 y nuevamente en el día del patrimonio de 2009.

Con respecto al desarrollo de acciones comunes con instituciones que desarrollan la formación en museografía, el Departamento de Históricos del Estado Mayor del Ejército se abocó en los años 2003 y 2004, junto a instituciones culturales privadas: ICOM (Consejo Internacional de Museos), e ILAM (Instituto Latinoamericano de Museos) representación Uruguay a la realización de una serie de cursos talleres que permitirían ampliar la información sobre museología y financiamiento y conservación en Museos a nivel nacional. Este esfuerzo tuvo una especial relevancia pues en la República Oriental del Uruguay no existe la carrera de Museología debiendo salirse al exterior para estudiarla

Este esfuerzo se concreto ya en su momento con el **CURSO TALLER “ESTRATEGIA DE FINANCIACIÓN CULTURAL”** en asociación con **ILAM** y con auspicio de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura y la B’nai B’rith Uruguay, realizado en los días 4 a 6 de agosto con una carga de 18 horas impartida por la docente Lic. Ximena Varela, miembro de ILAM y docente de la Universidad de Drexel en Estados Unidos.

Por otro, se realizó el **CURSO TALLER “ARTES MUSEOGRAFICAS”** en asociación con **ICOM** dividido en cuatro módulos, de tres días cada uno, con una carga horaria similar a la anterior,

Estos proyectos fueron iniciativa de nuestra Institución, manifestada y coordinada en una reunión realizada a comienzos del año 2003 con autoridades de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura, Comisión Nacional de Patrimonio, ICOM Uruguay e ILAM Uruguay. Dichos esfuerzos iniciales se vieron recompensados por el

interés y reconocimiento de sus participantes, debiendo destacarse que prácticamente fue la única actividad cultural del año en éste ámbito.

Planteado considerando objetivos muy específicos, constituía una importante apuesta al desarrollo cultural del país.

El resultado obtenido en su momento superó todas las perspectivas, pues se logró el foro de diálogo buscado entre las diferentes instituciones museológicas tanto de la capital como del interior del país a la vez que la base para futuros emprendimientos que amplíen y profundicen las temáticas ya tratadas y en aquellas en las cuales todavía no se ha podido ingresar.

Entre los reconocimientos recibidos por ese esfuerzo, el departamento recibió una Mención Especial en el concurso de Museos organizado por la Dirección de Cultural (Ministerio de Educación y Cultura) en el año 2004

Actualmente, si bien no se ha podido continuar esta línea de acción se mantiene contactos con las diferentes instituciones, realizándose en la actualidad entre otros un proyecto con el cluster de turismo relacionado a la exposición en los museos existentes en las fortalezas de Santa Teresa y San Miguel

CONCLUSIONES

En este breve informe, hemos tratado de pautar los elementos fundamentales de la actividad del Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército uruguayo. Si hemos de resumir las políticas que se desarrollan en este trabajo, estas pueden ser consideradas:

- Conservación y desarrollo de un patrimonio histórico orientado hacia el enriquecimiento cultural a nivel nacional e internacional.
- Una actitud renovadora, buscando integrarse a la sociedad, llevando la cultura hacia el público y cumpliendo así uno de los roles asignados al Ejército Nacional, la defensa de la identidad y valores nacionales. En esta acción se logra que aumente la conciencia de la población con respecto a la importancia de las fortalezas que conserva.
- Buscar llenar los espacios vacantes en el entramado cultural del país para así enriquecerlo.
- Colaborar con el desarrollo no solo de la conciencia histórica del visitante, sino con la formación de los integrantes del ámbito museográfico nacional, promoviendo, con los recursos disponibles, al desarrollo de la museología nacional.